

Efectividad del tratamiento de la violencia contra la pareja en pacientes drogodependientes

Effectiveness of Intimate Partner Violence Treatment in Drug-addicted Patients

Javier Fernández-Montalvo, Alfonso Arteaga Olleta y José J. López-Goñi

Universidad Pública de Navarra, España

Resumen

En este artículo se analiza la efectividad de los programas de tratamiento psicológico para drogodependientes, que presentan conductas violentas contra la pareja. Para ello, se revisan, en primer lugar, los estudios que valoran la influencia del tratamiento habitual sobre las adicciones y la reducción de las conductas violentas contra la pareja. En segundo lugar, se analizan los resultados de los programas de intervención conjunta que se han desarrollado hasta la fecha, en el ámbito internacional, en los centros de tratamiento para la adicción con drogodependientes que ejercen, además, violencia contra la pareja. Los resultados muestran, por una parte, que la intervención con pacientes adictos produce una disminución importante en la tasa de violencia contra la pareja asociada a la adicción. Por otra parte, los programas de intervención con adicciones constituyen un marco de gran utilidad para aplicar, de forma conjunta, tratamientos específicos para aquellos adictos con un problema asociado de violencia contra la pareja. Los resultados de estos programas de intervención muestran los mejores datos en la reducción de la tasa de violencia contra la pareja de los pacientes adictos. Se comentan las implicaciones de todo ello para la práctica clínica y para las investigaciones futuras.

Palabras clave: adicciones, violencia contra la pareja, tratamiento, efectividad, evaluación

Abstract

In this paper, the effectiveness of psychological treatment programs for drug-addicted patients who present violent behaviors against their intimate partner is analyzed. To this end, studies examining the influence that usual addiction treatment has on reducing intimate partner violence are reviewed. Moreover, this paper reviews the joint intervention programs that have been implemented internationally to date in drug-addiction treatment centers with patients who present both substance abuse and partner violence. The results show, first, that usual intervention with addicted patients produces a significant decrease in the rate of intimate partner violence associated with addiction. Secondly, intervention programs with addictions constitute a very useful framework for the joint application of specific treatments for those addicted patients with associated problems of intimate partner violence. The results of these integrated programs show the best results in reducing the rate of intimate partner violence in addicted patients. Implications for clinical practice and future research in this field are commented.

Keywords: Addictions, Intimate Partner Violence, Treatment, Effectiveness, Evaluation

Javier Fernández-Montalvo, Alfonso Arteaga-Olleta y José J. López-Goñi, Departamento de Psicología y Pedagogía, Universidad Pública de Navarra, España.

La correspondencia en relación con este artículo se dirige a Javier Fernández-Montalvo, Departamento de Psicología y Pedagogía, Universidad Pública de Navarra, Campus de Arrosadía s/n, 31006 Pamplona, España, dirección electrónica: fernandez.montalvo@unavarra.es



La relación entre el consumo de drogas y el desarrollo de conductas violentas está bien establecida en la actualidad. Numerosos estudios muestran altas tasas de violencia entre los pacientes drogodependientes que acuden a tratamiento (Clements & Schumacher, 2010; Fernández-Montalvo, López-Goñi & Arteaga, 2011; Fernández-Montalvo, López-Goñi, Arteaga & Cacho, 2013; Marshall, Fairbairn, Li, Wood & Kerr, 2008; Moore et al., 2008). Aunque se desconoce todavía la relación causal entre ambos fenómenos (Boles & Miotto, 2003; Goldstein, 1985, 1989; Marshall et al., 2008; Martin & Bryant, 2001). Dichos estudios muestran que los pacientes adictos con conductas violentas asociadas presentan una mayor gravedad en su adicción, un mayor grado de consumo de sustancias, un mayor número de síntomas psicopatológicos asociados y un mayor grado de inadaptación a la vida cotidiana (Fernández-Montalvo, López-Goñi & Arteaga, 2012; Landa, Fernandez-Montalvo, López-Goñi & Lorea, 2006).

Por lo que se refiere más específicamente a la violencia de pareja, uno de los principales datos que se repite en los diferentes estudios llevados a cabo hasta la fecha es la elevada presencia de consumo de alcohol y/o de otras drogas entre los hombres violentos contra la pareja (Amor et al., 2010). Por ejemplo, en diferentes estudios españoles (Echeburúa, Fernández-Montalvo & Amor, 2003; Fernandez-Montalvo, Echeburúa, & Amor, 2005; Fernández-Montalvo & Echeburúa, 1997, 2005), aproximadamente el 48% de los agresores presentaron problemas de abuso o dependencia alcohólica y cerca de un 20% consumo de otras drogas. Esta misma relación se observa, también, cuando se analiza el problema desde la perspectiva inversa. Investigaciones más recientes mostraron que aproximadamente entre un 30% y un 60% de los pacientes drogodependientes presentaron episodios violentos contra la pareja antes del inicio del tratamiento para su adicción (Arteaga, Fernández-Montalvo & López-Goñi, 2012; Easton, Swan & Sinha, 2000; Fals-Stewart, Golden & Schumacher, 2003; Klostermann, Kelley, Mignone, Pusateri & Fals-Stewart, 2010; Langenderfer, 2013; O'Farrell & Murphy, 1995). Ello ha llevado a que en los últimos años haya aumentado la preocupación por la relación existente entre el maltrato a la pareja y el consumo de drogas (Fernández-Montalvo et al., 2011; Moore et al., 2008).

En consecuencia, varios autores se han centrado en analizar la evolución de las conductas violentas entre los pacientes drogodependientes. Los resultados de estos estudios, que se analizarán con más detalle posteriormente, muestran que el tratamiento de la drogadicción provocó una disminución importante de las conductas violentas de los pacientes adictos (Maiden, 1997; Murphy & Ting, 2010; O'Farrell, Murphy, Stephan, Fals-Stewart & Murphy, 2004; O'Farrell, Van Hutton & Murphy, 1999; Schumm, O'Farrell, Murphy & Fals-Stewart, 2009; Stuart et al., 2003), aunque no supone necesariamente la eliminación de dichas conductas. Además, debido a la importancia del tema, se han comenzado a desarrollar distintos programas de intervención que intentan tratar, bien de forma simultánea, bien de forma secuencial, tanto los problemas de dependencia de sustancias como los problemas relacionados con la violencia de pareja (Easton & Sinha, 2002; Goldkamp, Weiland, Collins & White, 1996). Considerar los programas de tratamiento de drogodependencias, como un posible contexto para identificar agresores contra la pareja e intervenir simultáneamente en ambas problemáticas, es novedoso y los estudios son todavía escasos. Por ello, en este texto se ofrece un análisis de las características de los estudios empíricos desarrollados sobre el tratamiento de la violencia de pareja en el ámbito de las adicciones. Se trata de identificar, de forma precisa, la efectividad de los programas de intervención para la violencia contra la pareja en pacientes adictos que solicitan tratamiento por su adicción.

Tratamiento de la violencia contra la pareja en el ámbito de las drogodependencias

Se investigaron dos tipos de estudios sobre el tratamiento de pacientes adictos que presentan conductas violentas hacia la pareja: (a) Estudios que valoran el efecto que tiene el tratamiento para la adicción sobre la violencia de pareja y (b) estudios que evalúan la eficacia del tratamiento específico de la violencia de pareja en pacientes adictos. A continuación, se presentan los principales datos empíricos a la fecha.

Efecto del tratamiento para la adicción sobre la violencia de pareja

En la actualidad, existen varios estudios que analizan el efecto que el tratamiento de la drogadicción tiene sobre las conductas violentas contra la pareja en los pacientes adictos (Murphy & Ting, 2010). En estos casos, no se aplica una intervención específica para la violencia, sino que evalúa la frecuencia e intensidad de la violencia antes y después de recibir un tratamiento para la drogadicción. Un resumen de las principales características de los estudios desarrollados hasta la fecha y sus resultados, se presenta en la tabla 1.

Los resultados ponen de manifiesto que los programas habituales de intervención para las adicciones, en pacientes drogodependientes con problemas asociados de violencia contra la pareja, provocan una disminución importante en las conductas violentas, a pesar de no intervenir específicamente en este ámbito. En el estudio de Maiden (1997), por ejemplo, la violencia contra la pareja disminuyó en un 51% sin haber recibido una intervención específica para ello. Lo mismo ocurre en el resto de los estudios, con disminuciones muy importantes en las tasas de violencia: un 24% en el estudio de O'Farrell et al. (1999), un 33% en el de Stuart et al. (2003), un 36,5% en el de O'Farrell et al. (2004) y un 37,2% en el de Schumm et al. (2009). Este tipo de intervenciones consiguen una reducción en la probabilidad de cometer un nuevo acto violento (calculada mediante la división entre la tasa de violencia antes y después de la intervención) entre 1,5 y 3,5 veces al año de seguimiento y entre 2,5 y 3,2 veces a los dos años.

Un aspecto importante por destacar consiste en que en algunos estudios se ha observado que la participación de los adictos con problemas de violencia en los programas de tratamiento para la drogadicción. No solamente reduce la tasa de violencia en ellos mismos, sino que también provoca una disminución de la violencia ejercida por sus propias parejas hacia ellos (tabla 2). En este sentido, se observaron reducciones de la tasa de violencia de un 27,8% en el estudio de Schumm et al. (2009), de un 35,3% en el de O'Farrell et al. (2004) y de un 50% en el de Stuart et al. (2003).

Sin embargo, la reducción o eliminación del consumo de alcohol o de otras drogas es necesaria, pero insuficiente para la eliminación de las conductas violentas. En cualquier caso, este tipo de investigaciones abren una vía nueva de estudio: la aplicación de programas específicos de intervención para los problemas de violencia de pareja, de forma conjunta al tratamiento de las drogodependencias.

Tabla 1

Efecto del tratamiento para la adicción en la violencia ejercida hacia la pareja en pacientes alcohólicos

Autores	n	Sexo	Fuente	Tipo tratamiento	Sesiones	Duración (semanas)	Tipo violencia	Violencia Pre	Violencia tras 1 años	Violencia tras 2 años
O'Farrell y Murphy (1995)	88	♂	C	TCP/A	--	--	Física Física grave	63,6% 29,5%	28,4% 9,1%	--
Maiden (1997)	80	♂	S	H/A	--	--	Física Física grave	71% 56%	20% 1,6%	--
O'Farrell et al. (1999)	75	♂	S	TCP/A	--	--	Física Física grave	38,7% 6,7%	14,7% 1,3%	13,3% 0%
			P				Física Física grave	48,0% 24,0%	16,0% 5,3%	16,0% 2,7%
Fals-Stewart et al. (2002)	40	♂	C	TCP/A	--	--	Física	43%	18%	--
	40	♂	C	TI/A	--	--	Física	48%	43%	--
Stuart, et al. (2002)	10	♀	C	TG/HP	5-6	1	Física	30%	20%	10%
Stuart et al. (2003)	24	♂	C	TG/HP	(5-6) + 8 TCC o ER	6	Física	54%	21% (6 meses)	21% (1 año)
O'Farrell, et al. (2003)	301	♂	C	TI y T/A	26	12	Física Física grave	55,8% 25,6%	24,9% 6,3%	--
O'Farrell et al. (2004)	303	♂	C	TCP/A	20-22	20-24	Física Física grave	60,4% 21,8%	23,9% 9%	18,4% 6,3%
Easton et al. (2007)	38	♂	C	TCC, TG	12	12	Física	22,2%	6,9%	--
Rotunda et al. (2008)	38	♂	C	TCP/A	--	20-24	Física	--	Mejoría	--
Schumm et al. (2009)	103	♀	C	TCP/A	20-22	20-24	Física	68,0%	30,8%	24,4%
							Física grave	50,5%	18,7%	14,0%

Nota: C = combinado (sujeto y pareja), P = pareja del sujeto, S = sujeto; Tipo de tratamiento: A = ambulatorio, ER = entrenamiento en relajación, H = hospitalización, HP = hospitalización parcial/ tratamiento de día, TCC = tratamiento cognitivo-conductual, TCP = terapia conductual de pareja, TG = tratamiento grupal, TI = tratamiento individual.

Tabla 2

Efecto del tratamiento para la adicción en la violencia recibida de la pareja en pacientes alcohólicos

Autores	n	Sexo	Fuente	Tipo violencia	Violencia Pre	Violencia tras 1 año	Violencia tras 2 años
O'Farrell y Murphy (1995)	88	♂	C	Física Física grave	64,8% 36,4%	25,0% 10,2%	-- --
Stuart et al. (2002)	10	♀	C	Física	50%	20%	20%
Stuart et al. (2003)	24	♂	C	Física	67%	29% (6 meses)	17% (1 año)
O'Farrell et al. (2003)	301	♂	C	Física Física grave	43,2% 19,9%	32% 5,2%	-- --
O'Farrell et al. (2004)	303	♂	C	Física Física grave	64,4% 41,6%	29,1% 16,4%	-- --
Schumm et al. (2009)	103	♀	C	Física Física grave	64,1% 22,3%	36,3% 15,4%	16,3% 8,1%

Nota: C = combinado (sujeto y su pareja).

Tratamientos basados en la intervención directa con agresores adictos

Un segundo tipo de estudios se centró en la evaluación de la eficacia de los programas desarrollados de forma específica para el tratamiento de las conductas violentas hacia la pareja que presentan algunos pacientes adictos. En estos casos, en los que se lleva a cabo una doble intervención (violencia y adicción), existen tres posibles escenarios de actuación (Bennett, 2008): (a) intervenciones en serie, en las que la intervención para el tratamiento del abuso de sustancias precede al tratamiento de la violencia; (b) intervenciones en paralelo, en las que la persona recibe ambas intervenciones simultáneamente pero en diferentes servicios y (c) tratamientos integrados, en los que ambas intervenciones se realizan de modo simultáneo en el mismo recurso o servicio de tratamiento.

Hasta la fecha han sido escasos los programas desarrollados para el tratamiento de agresores en un contexto de tratamiento para la drogodependencia. Un resumen de sus características y de los principales resultados muestra la tabla 3.

Uno de los programas pioneros es el *Dade County's Integrated Domestic Violence Model* (Goldkamp et al., 1996). Los resultados mostraron cómo los pacientes que reciben una intervención integrada focalizada a ambos problemas (adicción y violencia de pareja) obtuvieron mejores resultados y presentaron una tasa más baja de reincidencia en las conductas violentas que aquellos en los que el tratamiento se dio en paralelo, mediante asistencia a programas para la violencia doméstica en servicios externos al propio centro de tratamiento de la drogodependencia.

Tabla 3

Resultados de los programas para el tratamiento conjunto de la adicción y la violencia hacia la pareja

Autores	n	Sexo	Fuente	Sustancia	Tipo de tratamiento	Violencia Pre	Violencia Pos
Goldkamp et al. (1996)	--	♂	--	Alcohol y otras drogas	Integrado (6 meses)	--	Mejoría
Easton et al. (2007)	40	♂	C	Alcohol	Integrado. TCC, TG (12 sesiones)	6,6 ^a 42,1% ^b	0,95 ^a 10% ^b
Oberleitner et al. (2013)	73	♂	S	Alcohol	Integrado. TCC, TG (12 sesiones)	2,72 ^a 100% ^b	0,86 ^a 10,5% ^b
Kraanen et al. (2013)	11	♂	C	Alcohol y otras drogas	Integrado. TCC, TI (16 sesiones)	6.91 ^c	0.82 ^c
	8				TI (15 sesiones adicción + 1 sesión VCP)	18.75 ^c	0.38 ^c
Arteaga (2014)	34	♂♀	C	Alcohol y otras drogas	Integrado. TCC, TG (16 sesiones)	85,3% ^b	3,8% ^b

Nota: C = combinado (sujeto y pareja), S = sujeto, VCP = violencia contra la pareja; Tipo de terapia: TCC = tratamiento cognitivo conductual, TG = tratamiento grupal, TI = tratamiento individual.

^a N.º de episodios en los últimos 30 días; ^b % de sujetos con algún episodio; ^c N.º de episodios en las últimas 8 semanas.

El *Yale's Substance Abuse Treatment Unit's Substance Abuse-Domestic Violence Program (SATU-SADV)* (Easton & Sinha, 2002) consiste en una intervención cognitivo-conductual con técnicas dirigidas al tratamiento de la adicción y al desarrollo de respuestas no agresivas hacia la pareja. Constituye un tratamiento integrado para ambos problemas. Los resultados iniciales mostraron una reducción importante tanto en el consumo de drogas como en los niveles de ira y de violencia hacia la pareja. En un estudio más reciente del mismo grupo (Easton et al., 2007), llevado a cabo con 85 pacientes alcohólicos con problemas de violencia de pareja asociados, se comparó la eficacia de este programa de tratamiento cognitivo-conductual (SATU-SADV) con una intervención específica para el alcoholismo. Los pacientes que recibieron la intervención combinada ($n = 40$) mostraron un consumo de alcohol significativamente menor, así como una mayor reducción en la frecuencia de episodios violentos, en comparación con los que solo habían recibido la intervención para la adicción.

Un tratamiento cognitivo-conductual integrado de estas mismas características, dirigido tanto al consumo de sustancias como a la violencia hacia la pareja, fue llevado a cabo en la Universidad de Yale entre 2000 y 2003 con 73 varones con dependencia al alcohol detenidos por violencia doméstica en el último año (Oberleitner, Mandel & Easton, 2013). El tratamiento constó de 12 sesiones, de 90 minutos, con una frecuencia semanal. Al comparar los resultados entre los sujetos que presentaron antes del inicio del tratamiento una alta expresión de la ira y aquellos con bajos niveles de expresión de la ira, medidos mediante el *State Trait Anger Expression Inventory* (STAXI, Spielberger, 1999). Los sujetos con niveles altos de expresión de la ira presentaron, a lo largo del tratamiento y a la finalización, una mayor frecuencia de consumo de alcohol y de otras drogas, así como una mayor violencia verbal hacia sus parejas. El estudio sugiere la necesidad de tener en cuenta dicho perfil al aplicar, en el caso de las personas con altos niveles de expresión de la ira, tratamientos más largos o más intensivos, de cara a prevenir la recaída tanto en el consumo de sustancias como en la violencia de pareja.

Recientemente, Kraanen, Vedel, Scholing & Emmelkamp (2013) publicaron un trabajo en Holanda, en el que se compararon dos modalidades en un dispositivo de tratamiento para el abuso de sustancias con 52 pacientes, los cuales presentaron actos violentos contra su pareja en el último año. En un grupo aplicaron un tratamiento integrado para el abuso de sustancias y para la violencia de pareja y en el otro llevaron a cabo un tratamiento cognitivo-conductual contra el abuso de sustancias, que incluyó una sola sesión para trabajar la violencia contra la pareja. En ambas condiciones de 16 sesiones cada una, se evidenció una mejoría significativa tanto en el consumo de drogas como en la violencia contra la pareja, sin diferencias entre ambas intervenciones. Pese a que dicho estudio concluyó que, desde el punto de vista de la eficiencia en cuanto a costes y tiempo empleados, el tratamiento de elección indicado para dichos pacientes sería una única sesión específica complementaria contra la violencia de pareja y de que sus resultados deberían ser interpretados con cautela, dada la brevedad de la intervención y la ausencia de seguimientos.

Por último, nuestro grupo ha llevado a cabo recientemente un estudio dirigido a evaluar la eficacia de un programa de intervención para la violencia contra la pareja en pacientes en tratamiento por su adicción (Arteaga, 2014). La muestra total estaba compuesta por 66 pacientes adictos, que fueron divididos en dos grupos: grupo experimental ($n = 32$) y grupo control ($n = 34$). Todos ellos estaban en tratamiento por su adicción y habían presentado violencia de pareja. El grupo experimental recibió una intervención de carácter cognitivo-conductual para tratar la violencia hacia la pareja. El tratamiento constó de 16 sesiones de 90 minutos cada una, que se aplicaron de modo integrado al tratamiento habitual para la adicción. Se trata de una adaptación del programa de intervención con hombres agresores elaborado por Echeburúa y Fernández-Montalvo (1998). Los resultados mostraron que los pacientes, que recibieron la intervención para la violencia, disminuyeron las conductas violentas hacia la pareja en mayor medida que el grupo de control. Además, presentaron una mayor mejoría en otras variables relacionadas con la violencia hacia la pareja: pensamientos distorsionados sobre la violencia, ira y variables relacionadas con la inadaptación a la vida cotidiana.

En suma, el análisis de los distintos estudios presentados en este texto pone de manifiesto que este tipo de intervenciones específicas para la violencia contra la pareja, integradas dentro de los programas de tratamiento de la adicción, consiguen reducir la probabilidad de cometer un nuevo acto violento entre 3,1 y 49,3 veces al cabo de un año, tras terminar la intervención recibida.

Conclusiones

El artículo analizó los principales resultados en los estudios que abordan el tratamiento de la violencia de pareja en pacientes drogodependientes. Un resultado confirmado por las investigaciones desarrolladas consiste en que la intervención habitual con pacientes adictos produce una disminución importante en la tasa de violencia asociada a la adicción (Murphy & Ting, 2010). Sin embargo, tal y como se ha puesto de manifiesto, la reducción o eliminación del consumo de alcohol o de otras drogas es necesaria, pero insuficiente para la erradicación de las conductas violentas. No existe evidencia sobre una relación causal entre ambos fenómenos, por lo que el tratamiento centrado únicamente en el abuso de sustancias es insuficiente para intervenir eficazmente sobre la violencia contra la pareja (Klostermann et al., 2010). Por ello, cobra una especial importancia el desarrollo de intervenciones específicas dirigidas al tratamiento conjunto de la violencia y de la adicción.

Se desarrollaron tres tipos de intervenciones con pacientes adictos que presentaron conductas violentas hacia la pareja: en serie (la intervención para el tratamiento del abuso de sustancias precede al tratamiento de la violencia), en paralelo (la persona recibe ambas intervenciones simultáneamente pero en diferentes servicios) o de forma integrada (ambas intervenciones se realizaron de modo simultáneo en el mismo recurso o servicio de tratamiento). Cada uno de estos escenarios presenta ventajas e inconvenientes. Los dos primeros tienen la dificultad de que pocos pacientes en tratamiento, por su adicción, aceptan participar en programas contra la violencia de pareja fuera de su lugar de tratamiento y aquellos que acuden tienen altas tasas de abandono temprano (Klostermann et al., 2010). Por ello, parece más indicado desarrollar modelos que integren tratamientos suplementarios al inicio, de modo que los tratamientos para el abuso de sustancias incorporen programas para el abordaje de la violencia de pareja y los programas para maltratadores desarrollen, a su vez, tratamiento suplementario para el consumo de alcohol u otras drogas (Bennett, 2008). En este sentido, es más fácil iniciar el tratamiento contra la violencia y permanecer dentro de él cuando la intervención se lleva a cabo en el mismo centro en el que se trata el abuso de drogas, en comparación con el tratamiento de la violencia en un recurso externo. En el estudio de Goldkamp et al. (1996), por ejemplo, solo el 6% de los pacientes tratados en el mismo centro de forma integrada fue detenido nuevamente por violencia contra la pareja, frente al 14% de quienes habían recibido los dos tratamientos en paralelo en distintos centros.

En general, los resultados de los estudios desarrollados hasta la fecha son esperanzadores. En el análisis de este artículo, los datos indican que aquellos programas que contemplan el tratamiento integrado de ambos fenómenos muestran un mayor grado de eficacia (Arteaga, 2014; Easton et al., 2007; Goldkamp et al., 1996; Kraanen et al., 2013; Oberleitner et al., 2013). En concreto, todos los estudios evidencian reducciones significativas en las tasas de violencia hacia la pareja en los pacientes que participan en este tipo de programas integrados. Estas reducciones son mayores que las observadas cuando se aborda solamente la drogodependencia, pero no la violencia contra la pareja. En cualquier caso, todos estos resultados, a pesar de ser claramente esperanzadores, deben interpretarse con cautela. Los estudios llevados a cabo hasta la fecha son pocos y es necesario, por tanto, continuar con esta línea de trabajo.

En suma, los programas de tratamiento de la drogadicción parecen ser un contexto adecuado con el fin de identificar la presencia de comportamientos violentos contra la pareja, así como para desarrollar intervenciones integradas que aborden ambas problemáticas (adicción y violencia) de forma conjunta. Debe recordarse que la existencia de violencia contra la pareja influye, entre otros factores, en la evolución del tratamiento (Lipsky et al., 2010). En las mujeres, aumenta la probabilidad de abandonar el tratamiento y en los hombres incrementa la probabilidad de sufrir una recaída en el consumo. Por lo tanto, la identificación de la violencia en la pareja entre los usuarios de programas contra la adicción a las drogas puede ayudar a tratar ambos problemas, al mismo tiempo, y a mejorar los resultados de los tratamientos existentes para el abuso de drogas.

Referencias

- Amor, P. J., Corral, P., Bohorquez, I. A., Oria, J. C., Rodriguez, M., Lopez, F. & Calderón, D. (2010). *Violencia de género y adicción a drogas en Centros de Día*. Sevilla, España: Junta de Andalucía. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/igualdadybienestarsocialopencms/system/bodies/Drogodependencia/Publicacion/VIOLENCIA_GENERO_CD/violencia_de_genero_y_drogas.pdf
- Arteaga, A. (2014). *Evaluación de la eficacia de un programa de intervención para la violencia contra la pareja en pacientes adictos en tratamiento* (Tesis doctoral inédita). Universidad Pública de Navarra, Pamplona, España.
- Arteaga, A., Fernández-Montalvo, J. & López-Goñi, J. J. (jun, 2012). Diferencias en variables de personalidad en sujetos adictos a drogas con y sin conductas violentas contra la pareja. *Acción Psicológica*, 9(1), 19-32. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:AccionPsicologica2012-numero1-5030&dsID=Documento.pdf>
- Bennett, L. W. (2008). Substance abuse by men in partner abuse intervention programs: Current issues and promising trends. *Violence and Victims*, 23(2), 236-248.
- Boles, S. M. & Miotto, K. (2003, Mar-Apr). Substance abuse and violence: A review of the literature. *Aggression and Violent Behavior*, 8(2), 155-174.
- Clements, K. & Schumacher, J. A. (2010, Sept-Oct). Perceptual biases in social cognition as potential moderators of the relationship between alcohol and intimate partner violence: A review. *Aggression and Violent Behavior*, 15(5), 357-368. doi:10.1016/j.avb.2010.06.004
- Easton, C. J., Mandel, D. L., Hunkele, K. A., Nich, C., Rounsaville, B. J. & Carroll, K. M. (2007, Jan-Febr). A cognitive behavioral therapy for alcohol-dependent domestic violence offenders: An integrated substance abuse-domestic violence treatment approach (SADV). *The American Journal on Addictions*, 16(1), 24-31.
- Easton, C. J. & Sinha, R. (2002). Treating the addicted male batterer: Promising directions for dual-focused programming. In C. Wekerle & A. Wall (Eds.), *The violence and addiction equation: Theoretical and clinical issues in substance abuse and relationship violence* (pp. 275-292). New York, EE.UU.: Brunner-Routledge.
- Easton, C. J., Swan, S. & Sinha, R. (2000). Prevalence of family violence entering substance abuse treatment. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 18(1), 23-28. Recuperado de <http://people.cas.sc.edu/swansc/Easton00Prevalenceoffamilyviolenceclientsenteringsubstanceabusetreatment.pdf>
- Echeburúa, E. y Fernández-Montalvo, J. (1998). Hombres maltratadores. En E. Echeburúa y P. Corral (Eds.), *Manual de violencia familiar* (pp. 73-175). Madrid, España: Siglo XXI.
- Echeburúa, E., Fernández-Montalvo, J. & Amor, P. J. (2003). Psychopathological profile of men convicted of gender violence: A study in the prisons of Spain. *Journal of Interpersonal Violence*, 18(X), 1-15. DOI: 10.1177/0886260503253300 Recuperado de <http://www.ehu.es/echeburua/pdfs/profileconvicted.pdf>
- Fals-Stewart, W., Golden, J. & Schumacher, J. A. (2003, Dec). Intimate partner violence and substance use: A longitudinal day-to-day examination. *Addictive Behaviors*, 28(9), 1555-1574.
- Fals-Stewart, W., Kashdan, T. B., O'Farrell, T. J. & Birchler, G. R. (2002). Behavioral couples therapy for drug-abusing patients: effects on partner violence. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 22(2), 87-96.
- Fernández-Montalvo, J., Echeburúa, E. & Amor, P. (2005). Aggressors against women in prison and in the community: An exploratory study of a differential profile. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 49(2), 158-167. DOI: 10.1177/0306624X04269005 Recuperado de <http://www.ehu.es/echeburua/pdfs/aggressors.pdf>

- Fernández-Montalvo, J. & Echeburúa, E. (Febr, 1997). Variables psicopatológicas y distorsiones cognitivas de los maltratadores en el hogar: un análisis descriptivo. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23(88), 151-180. Recuperado de http://www.researchgate.net/publication/234755890_Variables_psicopatologicas_y_distorsiones_cognitivas_de_los_maltratadores_en_el_hogar_un_analisis_descriptivo
- Fernández-Montalvo, J. & Echeburúa, E. (2005). Hombres condenados por violencia grave contra la pareja: un estudio psicopatológico. *Análisis y Modificación de Conducta*, 31(138), 451-475. Recuperado de http://www.ehu.es/echeburua/pdfs/27-hombres_condenados_viol_grave.pdf
- Fernández-Montalvo, J., López-Goñi, J. J. & Arteaga, A. (2011). Tratamiento de agresores contra la pareja en programas de atención a drogodependientes: un reto de futuro. *Adicciones*, 23(1), 5-9. Recuperado de <http://www.adicciones.es/files/5-10%20editorial%20dez-montalvo%2023-1.pdf>
- Fernández-Montalvo, J., López-Goñi, J. J. & Arteaga, A. (2012, Jan). Violent behaviours in drug addiction: Differential profiles of drug-addicted patients with and without violence problems. *Journal of Interpersonal Violence*, 27(1), 142-157. Doi: 10.1177/0886260511416475
- Fernández-Montalvo, J., López-Goñi, J. J., Arteaga, A. & Cacho, R. (2013). Criminological profile of patients in addiction treatment. *Adicciones*, 25(2), 146-155.
- Goldkamp, J. S., Weiland, D., Collins, M. & White, M. (1996). *The role of drugs and alcohol abuse in domestic violence and its treatment: Dade County's Domestic Violence Court Experiment. Appendices to the Final Report*. Philadelphia, US: Crime and Justice Research Institute/ National Institute of Justice. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/Digitization/163408NCJRS.pdf>
- Goldstein, P. (1985, Fall). The drugs/violence nexus: A tripartite conceptual framework. *Journal of Drug Issues*, 15(4), 493-506.
- Goldstein, P. (1989). Drugs and violent crime. In N. A. Weiner & M. E. Wolfgang (Eds.), *Pathways to Criminal Violence* (pp. 16-48). Beverly Hills, US: SAGE.
- Klostermann, K., Kelley, M. L., Mignone, T., Pusateri, L. & Fals-Stewart, W. (2010, May-Jun). Partner violence and substance abuse: Treatment interventions. *Aggression and Violent Behaviour*, 15, 162-166. doi: 10.1016/j.avb.2009.10.002
- Kraanen, F. L., Vedel, E., Scholing, A. & Emmelkamp, P. M. G. (2013). The comparative effectiveness of integrated treatment for substance abuse and partner violence (I-StoP) and substance abuse treatment alone: A randomized controlled trial. *BMC Psychiatry*, 13(189), 1-14. doi:10.1186/1471-244X-13-189 Recuperado de <http://www.biomedcentral.com/content/pdf/1471-244X-13-189.pdf>
- Landa, N., Fernández-Montalvo, J., López-Goñi, J. J. & Lorea, I. (2006). Comorbilidad psicopatológica en el alcoholismo: Un estudio descriptivo. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 253-269. Recuperado de researchgate.net
- Langenderfer, L. (2013, Jan-Febr). Alcohol use among partner violent adults: Reviewing recent literature to inform intervention. *Aggression and Violent Behavior*, 18(1), 152-158. doi:10.1016/j.avb.2012.11.013
- Lipsky, S., Krupski, A., Roy-Byrne, P., Lucenko, B., Mancuso, D. & Huber, A. (2010, Apr). Effect of co-occurring disorders and intimate partner violence on substance abuse treatment outcomes. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 38, 231-244. doi: 10.1016/j.jsat.2009.12.005
- Maiden, R. (1997). Alcohol dependence and domestic violence: Incidence and treatment implications. *Alcoholism Treatment Quarterly*, 15(2), 31-50. DOI: 10.1300/J020v15n02_03
- Marshall, B. D. L., Fairbairn, N., Li, K., Wood, E. & Kerr, T. (2008, Oct). Physical violence among a prospective cohort of injection drug users: A gender-focused approach. *Drug and Alcohol Dependence*, 97(3), 237-246. doi: 10.1016/j.drugalcdep.2008.03.028

- Martin, S. E. & Bryant, K. (2001, Dec). Gender differences in the association of alcohol intoxication and illicit drug abuse among persons arrested for violent and property offenses. *Journal of Substance Abuse*, 13(4), 563-581. doi: 10.1016/S0899-3289(01)00100-6
- Moore, T. M., Stuart, G. L., Meehan, J. C., Rhatigan, D. L., Hellmuth, J. C. & Keen, S. M. (2008, Febr). Drug abuse and aggression between intimate partners: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*, 28(2), 247-274. doi: 10.1016/j.cpr.2007.05.003
- Murphy, C. M. & Ting, L. (2010, Sept-Oct). The effects of treatment for substance use problems on intimate partner violence: A review of empirical data. *Aggression and Violent Behavior*, 15(5), 325-333. doi: 10.1016/j.avb.2010.01.006
- O'Farrell, T. J., Fals-Stewart, W., Murphy, M. & Murphy, C. M. (2003, Febr). Partner violence before and after individually based alcoholism treatment for male alcoholic patients. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71(1), 92-102. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-006X.71.1.92>
- O'Farrell, T. J. & Murphy, C. M. (1995, Apr). Marital violence before and after alcoholism treatment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 63(2), 256-262. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-006X.63.2.256>
- O'Farrell, T. J., Murphy, C. M., Stephan, S. H., Fals-Stewart, W. & Murphy, M. (2004, Apr). Partner violence before and after couples-based alcoholism treatment for male alcoholic patients: The role of treatment involvement and abstinence. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 72(2), 202-217. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-006X.72.2.202>
- O'Farrell, T. J., Van Hutton, V. & Murphy, C. M. (1999, May). Domestic violence after alcoholism treatment: A two-year longitudinal study. *Journal of Studies on Alcohol*, 60(3), 317-321.
- Oberleitner, L. M. S., Mandel, D. L. & Easton, C. J. (2013, Sept). Treatment of co-occurring alcohol dependence and perpetration of intimate partner violence: The role of anger expression. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 45(3), 313-318. doi:10.1016/j.jsat.2013.03.001
- Rotunda, R. J., O'Farrell, T. J., Murphy, M. & Babey, S. H. (2008, Jan). Behavioral couples therapy for comorbid substance use disorders and combat-related posttraumatic stress disorder among male veterans: An initial evaluation. *Addictive Behaviors*, 33(1), 180-187. doi:10.1016/j.addbeh.2007.06.001
- Schumm, J. A., O'Farrell, T. J., Murphy, C. M. & Fals-Stewart, W. (2009, Dec). Partner violence before and after couples-based alcoholism treatment for female alcoholic patients. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 77(6), 1136-1146. <http://dx.doi.org/10.1037/a0017389>
- Spielberger, C. D. (1999). *State-Trait Anger Expression Inventory-2*. Port Huron, MI, US: Sigma Assessment Systems.
- Stuart, G. L., Ramsey, S. E., Moore, T. M., Kahler, C. W., Farrell, L. E., Recupero, P. R. & Brown, R. A. (2002, Aug). Marital violence victimization and perpetration among women substance abusers: A descriptive study. *Violence Against Women*, 8(8), 934-952. doi: 10.1177/107780102400447078
- Stuart, G. L., Ramsey, S. E., Moore, T. M., Kahler, C. W., Farrell, L. E., Recupero, P. R. & Brown, R. A. (2003, Oct). Reductions in marital violence following treatment for alcohol dependence. *Journal of Interpersonal Violence*, 18(10), 1113-1131. doi: 10.1177/0886260503255550

Recibido 14 de septiembre de 2014
Revisión recibida 10 de diciembre de 2014
Aceptado 20 de diciembre de 2014

Reseña de los autores

Javier Fernández-Montalvo es profesor titular de Psicopatología en la Universidad Pública de Navarra. Es licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Barcelona (1992) y doctor, con premio extraordinario, por la Universidad del País Vasco (1998). Autor de varios libros y de más de 100 trabajos en libros y revistas científicas. Sus líneas actuales de investigación se centran en las conductas adictivas, la violencia de pareja y la evaluación de programas de intervención. Dirige

el Grupo de Investigación en Psicología Clínica y Psicopatología de la Universidad Pública de Navarra. Asimismo, ha sido galardonado con cuatro premios de investigación científica. Desde el año 2008, es Director del Departamento de Psicología y Pedagogía de la Universidad Pública de Navarra.

Alfonso Arteaga-Olleta labora como profesor ayudante en la Universidad Pública de Navarra, licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Navarra y en Psicología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Es doctor en Psicología por la Universidad Pública de Navarra. Cuenta con una experiencia profesional de 21 años en el campo de las drogodependencias y de la prevención de conductas de riesgo, gran parte de ellos dedicado a la formación en prevención de profesionales, en la Fundación Proyecto Hombre Navarra (España). Desde 2008, es profesor en la Universidad Pública de Navarra, donde imparte asignaturas relacionadas con la Comunicación profesional en el grado de Enfermería y con las Técnicas de negociación laboral en el grado de Relaciones Laborales. Imparte diversos cursos para trabajadores de diferentes servicios del Gobierno de Navarra, dirigidos a la mejora en la atención y a la resolución de conflictos con las personas usuarias. Perteneció al Grupo de Investigación Psicología Clínica y Psicopatología de la Universidad Pública de Navarra, en el que participa de forma activa en varios proyectos.

José Javier López-Goñi se desempeña como profesor titular del área de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos en la Universidad Pública de Navarra (España). Es licenciado en Psicología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (1997) y doctor, con premio extraordinario, por la Universidad Pública de Navarra (2005). En el año 2009, obtuvo el título de psicólogo especialista en Psicología clínica. Ha trabajado durante 20 años en el campo de las adicciones y más recientemente en el campo de la violencia dentro de la pareja y la prevención y evaluación de riesgos psicosociales en el ámbito laboral. Es miembro del Grupo de Investigación Psicología Clínica y Psicopatología de la Universidad Pública de Navarra. Ha publicado más de 40 artículos de investigación y ha realizado más de 100 presentaciones en congresos nacionales e internacionales. Ha sido premiado en tres ocasiones por sus investigaciones en la evaluación de programas.

Primera publicación en línea (*e-print*): 24 de diciembre de 2014